

Córdoba (Argentina) es una ciudad segregada social y tecnológicamente. Un caso de análisis

Cecilia Beatriz Díaz ¹, Eduardo Jesús Gauna ²

¹ Doctora en Ciencias Económicas. Profesora en el área de Tecnologías de Información. Investigadora del Centro de Computación y Tecnologías de Información de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

² Contador Público. Profesor en las áreas Administración y de Tecnologías de Información. Investigador del Centro de Computación y Tecnologías de Información de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba, Argentina.

Resumen. Este trabajo tiene por objetivo analizar la desigualdad social de la ciudad de Córdoba (Argentina), fortalecida por políticas públicas a nivel municipal y provincial. A partir de datos censales del año 2010 y utilizando mapas temáticos, que permiten visualizar la falta de mixtura social, se concluye que existe una marcada segregación residencial que acrecienta la brecha digital. Esta hipótesis también es confirmada a partir del uso de herramientas de análisis espacial.

1. Introducción

La población se distribuye de diversos modos, siendo las causas o razones para que esto suceda diferente de un lugar a otro. La separación espacial en la distribución de las viviendas de ciertos grupos sociales que eligen dónde vivir, apartado del resto, se denomina “segregación residencial”. Se puede manifestar de diferentes formas, segregación por edad, género, educación, ocupación, étnica, nivel socioeconómico, entre otros. Se considera negativa esta distribución desigual, en tanto priva o limita las posibilidades u oportunidades de desarrollo de los individuos que la sufren, ya que contribuye a aumentar las brechas sociales y tecnológicas.

Medir la segregación, permite observar la distribución de la población sobre el territorio y cómo se componen los diversos grupos. Esto permite tomar de decisiones de una manera más consciente, y dirigir la asignación de fondos públicos donde realmente hacen falta. Es una *radiografía* de la población, sin la cual no se puede, o no se debe dar un diagnóstico responsable.

La ciudad de Córdoba (Argentina) ha sufrido un proceso de crecimiento de la segregación residencial de la población. El objetivo de este trabajo es analizar el impacto de las políticas públicas, a nivel municipal (uso del suelo) y provincial (erradicación de asentamientos pobres del centro de la ciudad), para paliar este fenómeno. La hipótesis de trabajo que se plantea es que lejos de reducir la desigualdad han contribuido a incrementarla.

En este trabajo se pretende mostrar las ventajas del uso de herramientas SIG (Sistema de Información Geográfica). Los mapas permiten representar el entorno y son utilizados para mostrar lugares, distancias, direcciones y dimensionar el tamaño de las zonas, también revelan relaciones, diferencias y agrupamientos.

2. Planteamiento del Problema

La segregación residencial por grupos de estatus social en las grandes ciudades ha tenido dos patrones opuestos, característicos del hemisferio occidental. Uno de ellos sigue el patrón colonial de la plaza central, donde la clase social más alta se encuentra más centralizada y la clase baja en la región periférica. Otro de los patrones es el denominado modelo concéntrico de Burgess, de la Escuela de Chicago, que toma forma a partir del desarrollo industrial de las ciudades, en donde la clase social baja se encuentra mayormente centralizada, mientras que la alta se traslada hacia la zona periférica valiéndose de las ventajas que ofrecen los cambios en el sistema de transporte, la comunicación y que los servicios básicos se expanden hasta áreas alejadas del

ejido urbano. En ambos modelos, los grupos más distantes social y económicamente, se encuentran segregados y la diferencia fundamental, es su ubicación con respecto al centro urbano (Buzai, 2014).

Además deben considerarse los cambios estructurales operados a escala mundial por efecto de la globalización, cuya desregulación ha tendido a beneficiar a algunos segmentos de la población y a perjudicar a otros, con el consiguiente aumento de las disparidades socioeconómicas y las crecientes condiciones de inseguridad en las ciudades. Este fenómeno estimula a las familias con más recursos busquen lugares más protegidos, provocando el distanciamiento y la separación de grupos de la población de una determinada comunidad. Este fenómeno social se denomina segregación residencial y según lo plantean algunos autores, está en aumento (Castells, 1998; CEPAL, 2000).

Partiendo del concepto de segregación realizado por Sabatini (1999, p.3) “*En términos simples, segregación espacial o residencial es la aglomeración geográfica de familias de una misma condición o categoría social, como sea que se defina esta última, social o racial o de otra forma. En términos más complejos, podemos diferenciar tres dimensiones principales de la segregación:*

- a) *la tendencia de un grupo a concentrarse en algunas áreas;*
- b) *la conformación de áreas socialmente homogéneas; y*
- c) *la percepción subjetiva que tiene la gente de las dimensiones objetivas (las dos anteriores) de la segregación.”*

Respecto a la primera dimensión, la segregación por localización del grupo opera cuando, en una situación en la que hay varios grupos sociales, uno o mas, no está disperso por el territorio, sino que se encuentra concentrado en una zona específica. En cambio, la segunda dimensión se refiere a la ausencia de mezcla o integración de grupos sociales, en espacios comunes. La tercera dimensión, no será considerada dadas las características de subjetividad.

A fin de abordar la segregación residencial, es importante considerar la segmentación del espacio urbano entre los estratos socioeconómicos diferentes, es decir la delimitación de la unidad de referencia territorial o bien la escala geográfica de análisis.

Vignoli (2001) plantea tres situaciones diferentes, donde el grado de segregación residencial depende exclusivamente de la unidad de referencia territorial. Si en la ciudad existen dos grandes zonas: A y B, la Figura 1 representa una *segregación total*, sin mezcla de estratos en las zonas, ya que cada estrato ocupa una de las zonas que hay en la ciudad.

Figura 1

A	1	2	3	4	5
	6	7	8	9	10
B	a	b	c	D	e
	f	g	h	l	j

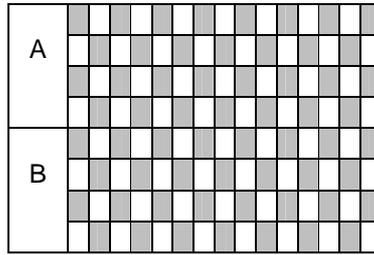
La Figura 2 también muestra que hay segregación residencial porque en cada zona se mezclan en proporciones iguales ambos estratos.

Figura 2

A	1	c	5	G	9
	a	3	e	7	i
B	2	d	6	H	10
	b	4	f	8	j

Por último, la Figura 3 muestra que no hay segregación hasta que se llega a niveles mínimos de separación, es decir, cuando se trabaja con zonas geográficas menores, donde ahora sí se observa que existe segregación.

Figura 3



Estas apreciaciones nos hacen concluir que es necesario explicitar el o los atributos que diferencian a los grupos, definiendo una determinada escala de análisis.

En este sentido, en las sociedades existen y/o se producen circunstancias que hacen que existan individuos incluidos y/o excluidos del sistema, generando una serie de problemas tanto individuales como colectivos. El problema no se reduce a una exclusión en lo económico-laboral, sino también social (Castells, 2005).

Un factor que agrava la situación de la segregación es el hecho de que existen ciudades que ejercen mayor atracción de población que otras. La Capital de la provincia de Córdoba recibe muchos inmigrantes del interior, o de otras provincias, o de países limítrofes que deciden trasladarse para a estudiar o trabajar, por ser sede de mayor desarrollo cultural, económico o político. Según sea la procedencia y la causa de su movilización, se instalan en distintos sectores de la ciudad y hace que sea más difícil la distribución equitativa de los recursos, tanto económicos como sociales.

En esta investigación se analiza el nivel de homogeneidad/heterogeneidad en las condiciones habitacionales de dos sectores socioeconómico marcadamente diferente:

- Población en “countries cerrados”: Las Delicias, Lomas de la Carolina, Valle Escondido y Jockey Club.
- Población en Barrios-Ciudad: Ciudad de los Cuartetos, Ciudad de Mis Sueños, Ciudad Evita, Ciudad Juan Pablo II, Ciudad Obispo Angelelli

Mapa1: Selección de dos áreas de la ciudad a comparar: “Countries cerrados” y “Ciudades-barrios”

“Countries cerrados”, con viviendas de lujo. Urbanizaciones privadas en la periferia de la ciudad en zonas que eran rurales



Erradicación de 80 asentamientos de la Capital y su traslado a nuevos “barrios-ciudad” construidos por el gobierno provincial.

Los nuevos barrios se ubican en zonas periféricas y alejadas del centro; en lugares de poco valor económico, con graves riesgos ambientales y de salud, con cobertura parcial de servicios, equipamiento y espacios públicos incompletos

Fuente: Elaboración propia

Diferencias en imágenes:

Barrio-ciudad Evita



Acceso al barrio-ciudad



Vista aérea



Tipología de viviendas

Country Las delicias



Acceso al country



Vista aérea



Tipología de vivienda

Fuente: www.lavoz.com.ar

3. Materiales y métodos

Para abordar el problema de investigación se utilizan herramientas SIG (Sistema de Información Geográfica), que sirven para ingresar, almacenar, gestionar, recuperar, actualizar, analizar y producir información, y cuyos datos están relacionados con las características de los lugares o zonas geográficas. Un SIG permite responder a preguntas acerca de dónde se encuentran ciertas cosas, o qué cosas se encuentran en una ubicación dada.

La revolución de las Tecnologías de Información y de las Comunicaciones (TICs) también llegó a la cartografía. Las primeras computadoras servían para almacenar números y textos, pero no mapas debido a que son complejos e incluyen aspectos gráficos que requiere de recursos informáticos muy eficientes y con gran capacidad para almacenamiento. Las primeras aplicaciones cartográficas realizadas en las computadoras, en el decenio de 1960, no se usaron mucho, excepto en unos pocos proyectos oficiales y académicos. Fue sólo en el decenio de 1980 que los SIGs de tipo comercial, alcanzaron un notable desarrollo y difusión que permitió una rápida adopción en ciertas áreas, como por ejemplo, en el planeamiento urbano, en los organismos de medio ambiente, en la exploración minera, en el sector de las empresas de servicios públicos, en las empresas de bienes raíces, entre otras.

Los datos espaciales o geo-estadísticos, son aquellos que surgen de mediciones u observaciones realizadas en localizaciones o regiones determinadas, siendo dicha situación geográfica parte de la información (Anselín, 1994). En estos datos, el supuesto de independencia entre mediciones que se asume en el modelo lineal clásico es cuestionable debido a la presencia de observaciones que pueden estar autocorrelacionadas, es decir que existe un patrón sistemático en la distribución espacial de la variable en estudio. Para cuantificar esa

correlación se han desarrollado métodos estadísticos específicos que incluyen las coordenadas de la ubicación geográfica de cada observación.

La técnica más antigua y típica para la detección y medición de la autocorrelación espacial es el coeficiente I de Moran desarrollado en la década de 1950, cuyo cálculo es similar al coeficiente de correlación de Pearson. La diferencia entre los dos coeficientes, de Moran y Pearson, se basa en que en el primer caso la asociación de valores en el conjunto de datos está determinada por una matriz de distancias o contigüidad que predefine los valores vecinos. (Anserin, 1995).

La fórmula del coeficiente I de Moran es:

$$I = \frac{n}{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n W_{ij}} \cdot \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n W_{ij} (x_i - \bar{x})(x_j - \bar{x})}{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})^2}$$

En esta fórmula, n representa el número de las unidades o puntos en el mapa, W_{ij} es la matriz de distancias que define si las áreas o puntos geográficos, i y j , son o no vecinos. Este coeficiente I se sujeta a una prueba de significancia estadística de valores Z , es decir, con el supuesto de una distribución normal.

Por último se utilizó la herramienta “Análisis de punto caliente” provista por el software ArcGIS 10.1, que calcula el estadístico G_i^* de Getis-Ord para cada entidad de la tabla de datos. Las puntuaciones z y los valores p resultantes indican dónde se agrupan espacialmente las entidades con valores altos o bajos. Esta herramienta funciona mediante la búsqueda de cada entidad dentro del contexto de entidades vecinas. Una entidad con un valor alto es interesante, pero es posible que no sea un punto caliente estadísticamente significativo. Para ser un punto caliente estadísticamente significativo, una entidad debe tener un valor alto y también estar rodeada por otras entidades con valores altos. La suma local para una entidad y sus vecinos se compara proporcionalmente con la suma de todas las entidades; cuando la suma local es muy diferente de la esperada, y esa diferencia es demasiado grande como para ser el resultado de una opción aleatoria, se obtiene una puntuación z estadísticamente significativa (ArcGIS 10.1 versión española)

El índice G_i^* se calcula de la siguiente manera:

$$G_i^* = \frac{\sum_{j=1}^n w_{i,j} x_j - \bar{X} \sum_{j=1}^n w_{i,j}}{S \sqrt{\frac{n \sum_{j=1}^n w_{i,j}^2 - \left(\sum_{j=1}^n w_{i,j} \right)^2}{n-1}}}$$

Modelización:

Para el cumplimiento de los objetivos planteados se trabajó con un potente software llamado ArcMap versión 10.0 (SIG) y con el uso del herramental teórico y de aplicación que provee la estadística espacial.

En una etapa inicial se realizó un estudio exploratorio utilizando esta herramienta informática la cual posibilita la elaboración de mapas temáticos de la ciudad de Córdoba. A través de la superposición de capas permite visualizar el comportamiento y/o tendencia de las variables en estudio, facilitando la realización de distintos análisis y la obtención de conclusiones a nivel local.

Posteriormente, se recurre a la metodología geo-estadística, constituida por un conjunto de técnicas utilizadas para el análisis de datos que corresponden a la medición de variables aleatorias en diversos sitios (puntos del espacio o agregaciones espaciales) de la ciudad de Córdoba. En particular, nos detendremos en el estudio de la distribución y correlación espacial como estructura latente de los indicadores socio-económicos y demográficos.

Datos

Se utilizó la información del Censo de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 para la ciudad de Córdoba. La base de datos y los mapas están disponibles en la página web del gobierno de la provincia de Córdoba en el área Dirección General de Estadísticas y Censos (<http://estadistica.cba.gov.ar/>). En el Geo Portal se publica cartografía de base que es utilizada para los operativos provinciales y nacionales, y cartografía temática elaborada con información socioeconómica relevada en dichos operativos. La información está desagregada a nivel provincial, departamental y de localidad censal y disponible en distintos formatos (mapas, capas y tablas).

La tabla de datos de las localidades está publicada a nivel de radio censal, por lo que se hace una aproximación a los barrios en análisis.

La selección de variables se realizó con la intención describir las desigualdades objetivas en las condiciones de vida de la población que vive en “countries” y en los “barrios-ciudades”:

- Porcentaje de hogares con más de tres personas por cuarto (hacinamiento)
- Porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Para medir el acceso a la tecnología se construyeron los siguientes indicadores:

- Porcentaje de hogares que tienen computadora
- Porcentaje de hogares que tienen celular
- Porcentaje de hogares que tienen teléfono fijo

Con el objetivo de medir el uso y aprovechamiento de las potencialidades de las TICs, se tiene en cuenta el concepto de Capital Humano, entendido como la suma de habilidades innatas y del conocimiento y destrezas que los individuos adquieren y desarrollan a lo largo de su vida (Laroche, Merette y Ruggieri, 1999). Es decir, que el capital humano adquirido se irá construyendo a lo largo de la vida de los sujetos, y comprende la educación formal e informal recibida y la experiencia acumulada.

La educación formal incluye la educación infantil, primaria, secundaria y superior, constituyendo estos niveles la base conceptual que se utiliza tradicionalmente para cuantificarlo. Algunos de estos niveles académicos serán de realización obligatoria, y otros voluntarios. La educación informal estará constituida por la instrucción que los sujetos reciban de la familia y su entorno social más próximo y por los conceptos asimilados a través del autoaprendizaje (Giménez, 2005).

El indicador que se utiliza para medir el nivel de conocimiento para el uso de las TICs es el nivel de instrucción alcanzado. Desafortunadamente no hay indicadores en la provincia de Córdoba que midan la calidad de la educación en ningún nivel:

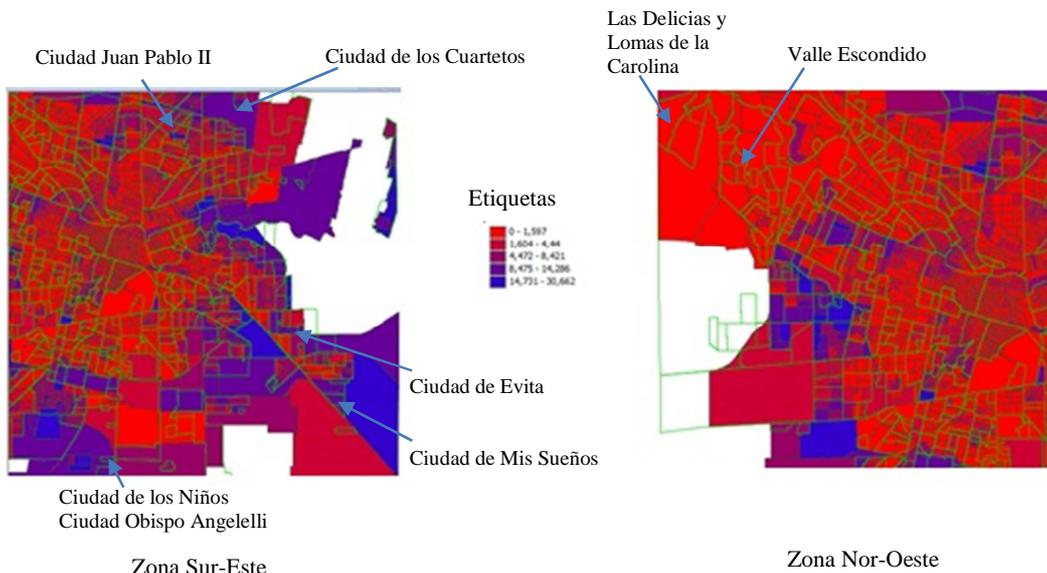
- Porcentaje de personas que alcanzaron un alto nivel de educación (nivel universitario)

4. Resultados

En una primera etapa se representan los mapas que muestran la distribución de las variables socio-económicas.

En la variable “Porcentaje de hogares con más de tres personas por cuarto” se observa una marcada diferencia entre los dos sectores socioeconómicos analizados. Puede observarse el Mapa2.

Mapa 2: Distribución de la variable “Porcentaje de hogares con más de tres personas por cuarto”

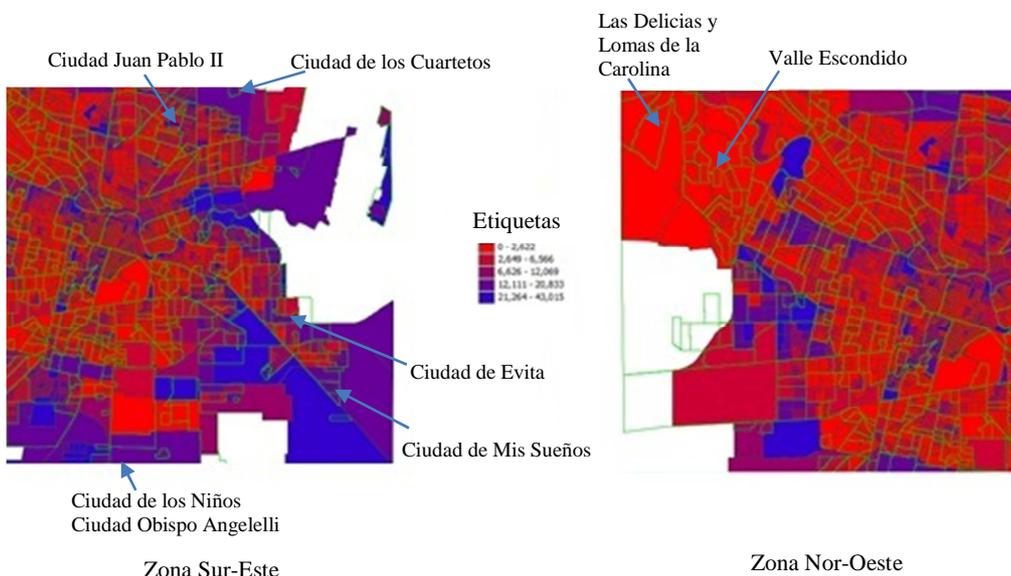


Fuente: Elaboración propia

Mientras en la zona Nor-Oeste puede observarse homogeneidad con valores menores al 2%, en los barrios-ciudades de la zona Sur-Este el porcentaje es el máximo, que llega hasta el 30%.

Se visualiza una distribución muy semejante cuando se grafica la variable “Porcentaje de hogares con NBI”, representado en el Mapa 3.

Mapa 3: Distribución de la variable “Porcentaje de hogares con NBI”

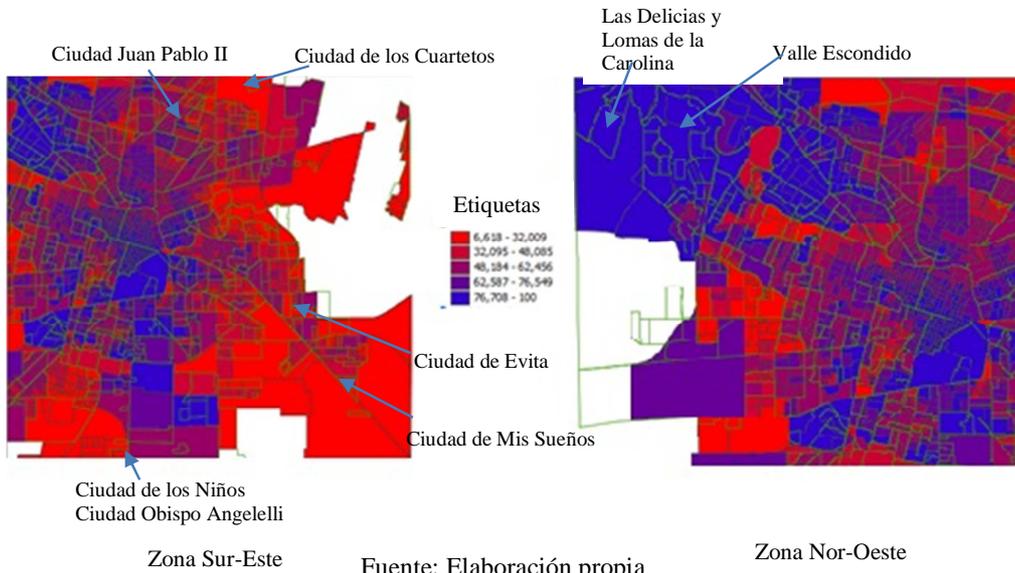


Fuente: Elaboración propia

En la zona de countries del Nor-Oeste el porcentaje es inferior al 2,5%, mientras en los barrios-ciudades del Sur-Este el porcentaje alcanza al 40%.

Luego de analizar la segregación socio-económica, se estudia la brecha digital a través de la representación de las variables relacionadas con la tecnología.

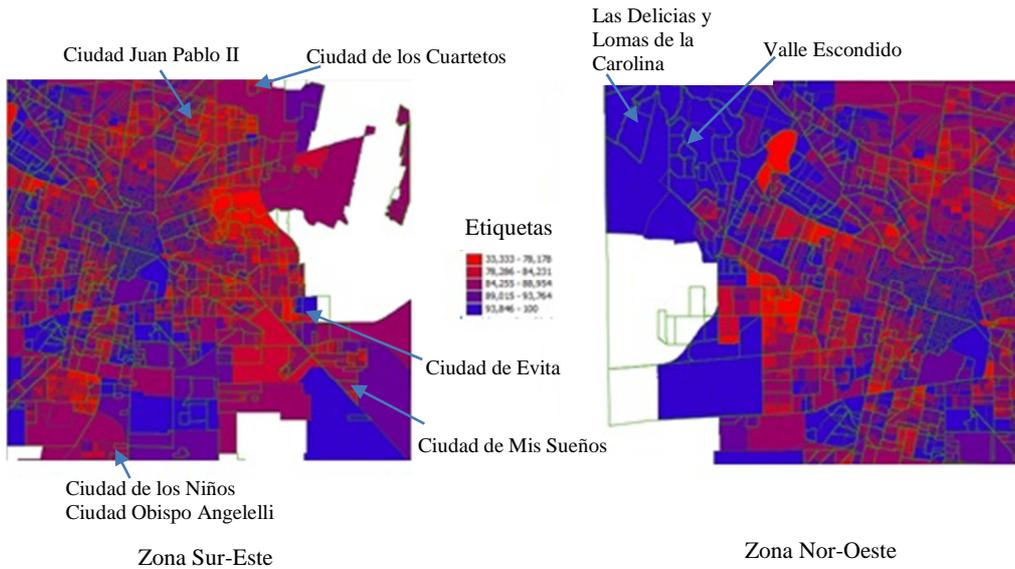
Mapa 4: Distribución de la variable “Porcentaje de hogares que tiene computadora”



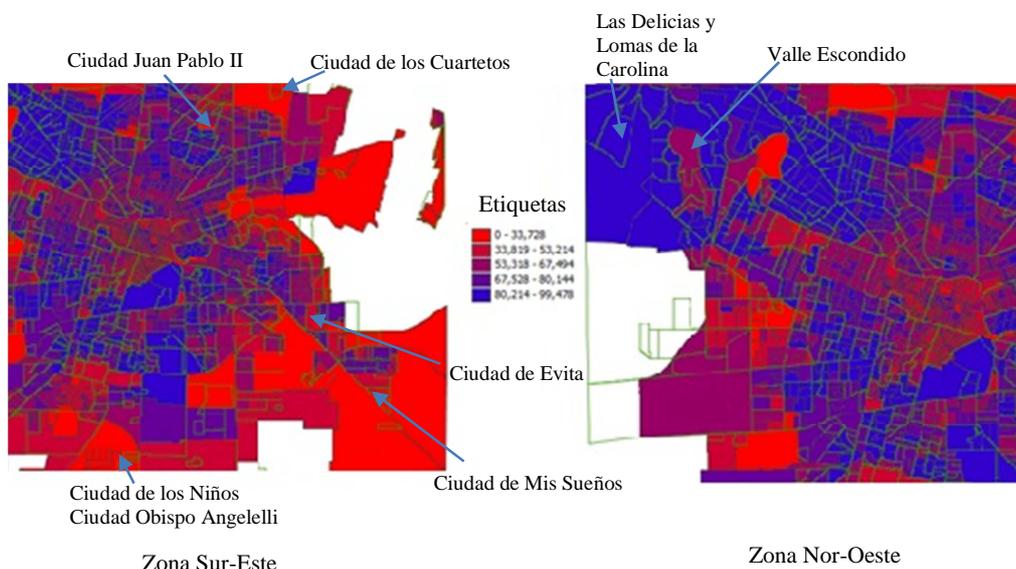
A pesar del Programa Conectar Igualdad que distribuye netbooks entre los alumnos de escuelas públicas, tanto primarias como secundarias, puede observarse que en los barrios-ciudad el porcentaje de hogares que tienen computadora llega hasta un máximo de 32%, mientras que en los countries alcanza el 100%. Esta diferenciación demuestra una marcada brecha digital en el acceso a la tecnología.

Otras variables a analizar son el acceso a teléfonos celulares y a teléfono fijo.

Mapa 5: Distribución de la variable “Porcentaje de hogares con teléfono celular”



Mapa 6: Distribución de la variable “Porcentaje de hogares con teléfono fijo”



Fuente: Elaboración propia

El teléfono fijo está cayendo en desuso debido a la expansión de los teléfonos inteligentes, pero entre los sectores más pobres esta tendencia se acentúa debido a la necesidad de ahorrar la máxima cantidad posible de dinero. Este servicio se usa en el trabajo o se comparte entre vecinos.

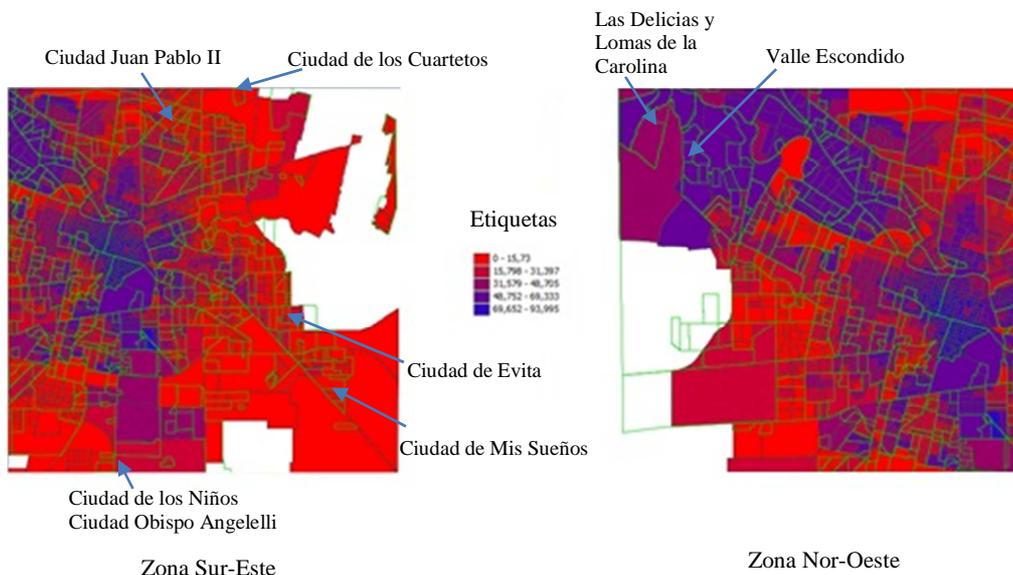
Aunque el servicio prepago de telefonía celular resulte más oneroso, para acceder al mismo se requiere una menor erogación y resulta más accesible para este sector. En varios países de América Latina ya hay más de un dispositivo móvil por habitante. Según un reporte del Banco Mundial denominado “Economía Móvil en América Latina 2013”, más de la mitad de los latinoamericanos tiene un teléfono móvil, es decir, hay casi 320 millones de suscriptores únicos. El estudio destaca que el “mundo en desarrollo es más móvil que el mundo desarrollado”.

La telefonía móvil es muy apreciada por los sectores de menores recursos como una herramienta para fortalecer los lazos sociales y tener mayor seguridad personal, y está empezando a ser considerada útil para mejorar los negocios y las oportunidades de trabajo. En el mapa 5 puede observarse que el porcentaje de hogares con teléfono celular llega hasta el 88% en las ciudades-barríos y al 100% en los countries. Mientras que el porcentaje de hogares con teléfono fijo varía entre el 0 y el 33% en los sectores más pobres, en los más ricos llega hasta el 99% (mapa 6).

Otra variable interesante para observar homogeneidades al interior de los barrios-ciudades y countries, y heterogeneidad entre ellos, es la proporción de personas que alcanzaron determinado nivel educativo. Se graficó el grado universitario, debido a que este nivel supone tener el conocimiento para aprovechar las posibilidades que brinda la tecnología.

El nivel educativo aparece como uno de los indicadores que introduce mayor desigualdad. En el Nor-Oeste de la ciudad el porcentaje de personas que alcanzaron el nivel universitario varía entre el 48% y el 93%, mientras que en la punta opuesta llega al 15% como máximo.

Mapa 7: Distribución de la variable “Porcentaje de persona con nivel de instrucción universitario”



Fuente: Elaboración propia

Para confirmar las afirmaciones que surgieron del análisis de los mapas anteriores, en donde se plantea la existencia de segregación, que impacta en las brechas sociales y tecnológicas de la población de Córdoba, se calculó el índice de autocorrelación espacial.

La autocorrelación espacial es la concentración o dispersión de los valores de una variable en un mapa. Dicho de otra manera, refleja el grado en que los objetos en una unidad geográfica son similares a otros objetos en unidades geográficas próximas.

La Tabla 1 muestra los resultados de la prueba de autocorrelación espacial a través del coeficiente *I*. Estos resultados indican la presencia de una autocorrelación positiva y estadísticamente significativa tanto para el Porcentaje de Hogares con Computadora ($I = 0.445$, $Z = 155.40$), como para el Porcentaje de Personas con Nivel de Instrucción Universitario ($I = 0.888$, $Z = 309.61$); es decir, existe un *efecto espacio* o ubicación geográfica. El valor de *Z* es muy superior a 2.58, por lo que se puede concluir que la concentración espacial no es aleatoria con un nivel de confianza del 99% bajo el supuesto de una distribución normal de valores probables de *Z*.

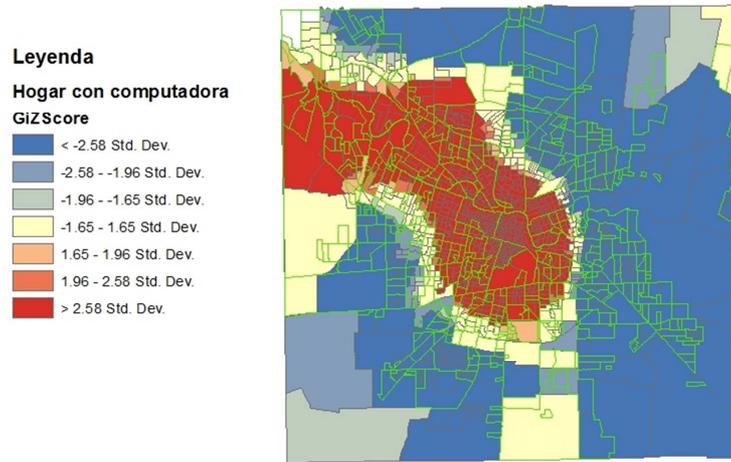
Tabla 1: Índice de autocorrelación espacial

Autocorrelación especial	
Porcentaje de Hogares con Computadora	Porcentaje de Personas con Nivel de Instrucción Universitario
Moran's I = 0. 445 z-Normal I = 155.40	Moran's I = 0. 888 z-Normal I = 309.61

Por último se utilizó la herramienta “Análisis de punto caliente”, que calcula el estadístico G_i^* de Getis-Ord para cada entidad de la tabla de datos.

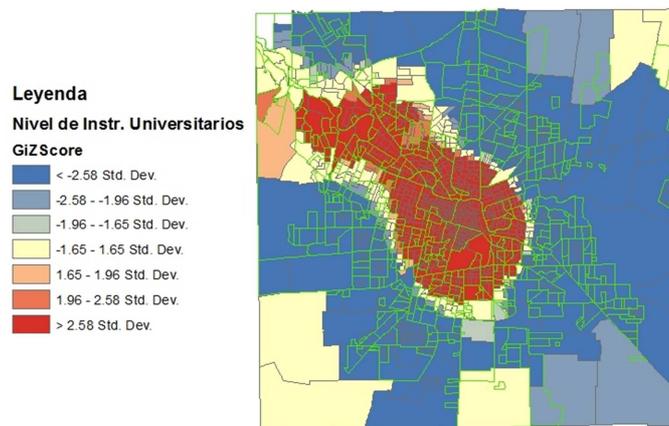
A continuación se representan dos mapas que muestran las puntuaciones *z*, identificando puntos calientes y fríos para las variables Porcentajes de hogares que tienen computadora (variable de acceso a la tecnología) y Porcentaje de personas con nivel de instrucción alto (capacidad para usar la tecnología).

Mapa 8: Puntos calientes y fríos de la variable “Porcentaje de hogares que tienen computadora” en la ciudad de Córdoba



Fuente: Elaboración propia

Mapa 9: Puntos calientes y fríos de la variable “Porcentaje de personas con nivel de instrucción universitario” en la ciudad de Córdoba



Fuente: Elaboración propia

Para las puntuaciones z positivas que son estadísticamente significativas, mientras más grande es la puntuación z , más intenso es el clustering de valores altos (punto caliente). Para las puntuaciones z negativas que son estadísticamente significativas, mientras más pequeña es la puntuación z , más intenso es el clustering de valores bajos (punto frío). Puede observarse que ambas variables tienen una distribución muy parecida, lo que permite concluir que la segregación socio-económica está estrechamente relacionada con la brecha tecnológica.

5. Conclusiones

En el presente trabajo se analizó un grupo de variables del Censo de Población, Hogares y Viviendas del año 2010, que posibilitó describir las desigualdades en las condiciones de vida de dos modalidades de espacios segregados: los “countries” y los “barrios-ciudades”. Se pudo observar el doble proceso de la segregación, la homogeneidad al interior de ambos espacios y la heterogeneidad entre ellos.

Pudo comprobarse la efectividad de las herramientas de los Sistemas de Información Geográfica para analizar fenómenos poblacionales, relacionados con la distribución espacial.

La fragmentación urbana influye negativamente en la integración social de la ciudad a partir de la construcción de barrios cerrados (countries privados diseñados por desarrollistas y los barrios edificados por el Estado para las familias pobres). Es importante remarcar que ambas políticas públicas, la del estado municipal a través de la regulación del uso del suelo y la provincial con programas de vivienda, lejos de reducir la desigualdad la han ampliado. Numerosas investigaciones (Boito, Cervio y Espoz, 2009; De la Vega, 2010; Capdevielle, 2014) concluyen que dichas políticas profundizaron las dinámicas de segregación del espacio urbano, dado que aumentan el aislamiento social, la desconexión del mercado laboral formal, el acceso a la educación y las estigmas sociales. Esta estructura urbana se convierte en un factor clave para la reproducción y ampliación de las desigualdades sociales, e impacta en otras brechas como la tecnológica.

En la ciudad de Córdoba, el problema de “la segregación residencial social, económica y tecnológica” debería incorporarse a la agenda pública, adoptando programas que, de manera explícita, tengan por objetivo contrarrestar este fenómeno. Es imperioso evitar aquellas acciones que contribuyen a consolidar la exclusión, o sea, la ausencia de mezcla o interacción de grupos sociales en diferentes áreas de la ciudad.

Esto tiene que ver con las miradas y con las formas de hacer política. Si sólo interesa el asistencialismo más que crear o fortalecer redes, el espacio urbano se quiebra. Los barrios-ciudades es el ejemplo más paradigmático de la segregación, sin embargo, se sigue escuchando “pero le dieron viviendas, tienen que estar agradecidos”. El hecho de poner viviendas sociales a precios muy accesibles o regaladas no necesariamente implica que les solucionen las necesidades y que se pueda tejer una red social.

Por su parte, los countries, si bien también están localizados en la periferia, la diferencia en el acceso a los servicios y equipamientos de la ciudad es muy marcada y conduce a levantar muros sociales y simbólicos.

Es muy fuerte pensar en estos espacios particionados de riqueza y pobreza separados por barreras sociales, económicas y culturales infranqueables. No debe olvidarse que el concepto de ciudad es superior a la suma de las partes, que debe garantizar el acceso al espacio público y la interacción entre los diferentes sectores sociales. La mixtura social es un valor fundamental que no puede reemplazarse por un sistema de reclusión/exclusión.

6. Bibliografía

- ALADI; (2003). “La brecha digital y sus repercusiones en los países miembros de la ALADI”, ALADI/SEC/Estudio 157. Rev 1 ArcGIS 10.1 versión española
- Avelle, Gerardo y De La Vega, Candela; (2010). “Políticas públicas y territorio: viejos mecanismos de ordenación social. El caso del Programa habitacional “Mi casa, Mi Vida” en la ciudad de Córdoba” En: Congreso El Bicentenario desde una mirada interdisciplinaria: Legados, conflictos y desafío”, UNC, 27, 28 y 29 de mayo.
- -Boito, María, Cervio, Ana y Espoz, María; (2009). “La gestión habitacional de la pobreza en Córdoba: el antes y después de las “Ciudades- barrios”. En: Boletín Onteiken, n° 7, mayo, 50- 58.
- Buzai, Gustavo D; (2014). “Mapas Sociales Urbanos”. Editorial S.A. Buenos Aires, Argentina.
- Castells, Manuel; (1998): “La era de la Información” Editorial Alianza. Madrid, España.
- Castells, Manuel; (2005): "Globalización, Desarrollo Y Democracia: Chile en el Contexto Mundial". Santiago, Chile, Fondo de Cultura Económica.

- CEPAL; (2000). “América Latina y el Caribe en la transición hacia una sociedad del conocimiento. Una agenda de políticas públicas” (LC/L.1383), documento preparado para la Reunión Regional de Tecnología de Información para el Desarrollo (Florianópolis, Santa Catarina, Brasil, junio de 2000).
- Giménez, Gregorio; (2005). “La dotación del capital humano en América Latina y el Caribe”. Revista de la CEPAL 86.
- Capdevielle, Julieta; Ceconato, Diego y Mandrini, María. (2013). “Segregación urbana y mercantilización del territorio en la ciudad de Córdoba, Argentina: El caso de Villa La Maternidad”. En: Revista Iberoamericana de Urbanismo. N°9, 47- 71.
- Capdevielle, Julieta; (2014). “Los grupos “desarrollistas” y su incidencia en el espacio urbano de la ciudad de Córdoba, Argentina (1990- 2013)”. En: Revista Terra Nueva Etapa. Vol. XXX.
- Laroche, M., M. Merette y G.C. Ruggeri; (1999). “On the concept and dimensions of human capital in a knowledge-based economy context,” Canadian Public Policy.
- Laurent Elder, Rohan Samarajiva, Alison Gillwald y Hernn Galperin; (2014). “Los Pobres en la ERA de la Información: Combatiendo la Pobreza con Tecnología”. Editorial IDRC.
- OCDE; (2001). “Understanding the Digital Divide”. OECD Publications, Paris, France.
- Sabatini, F.; (1999). “Tendencias de la segregación residencial urbana en Latinoamérica: reflexiones a partir del caso de Santiago de Chile”. Ponencia presentada al seminario Latin America: Democracy, Markets and Equity at the Threshold of New Millenium, Universidad deUppsala, Suecia.
- Vignoli, Jorge Rodríguez; (2001). “Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?”. Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas) Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población. Santiago de Chile